

NECROLOGÍAS

FEDERICO CORRIENTE CÓRDOBA (1940-2020)

Maravillas Aguiar Aguilar
Universidad de La Laguna
Instituto de Estudios Canarios

El martes 16 de junio de 2020 fallecía Federico Corriente Córdoba en su ciudad de residencia, Zaragoza, a los 79 años. Era, desde su jubilación (2011), profesor emérito del Departamento de historia medieval, ciencias y técnicas historiográficas y estudios árabes e islámicos de la Universidad de Zaragoza. Fue también profesor de español en la Escuela Superior de Idiomas de El Cairo (1962-1965), de español, hebreo y lingüística semítica en la Universidad Mohammed V de Rabat (1965-1968), profesor asociado (1968-1970) y catedrático (1970-1972) de lingüística semítica y árabe en Dropsie University (Filadelfia, EE. UU.), profesor agregado de lengua árabe en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense (1972-1976), investigador científico de semitística en el Instituto “Arias Montano” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1972, excedente), catedrático de lengua y literatura árabes en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (1976-1986), catedrático de estudios árabes e islámicos en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense (1986-1991) y catedrático de estudios árabes e islámicos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (1991-2011).

Federico Corriente fue elegido académico de número (sillón letra K mayúscula) de la Real Academia Española en sesión de 6 de abril de 2017, leyendo su discurso de recepción pública el 20 de mayo de 2018, al que contestó el también académico profesor Juan Gil. Otros honores y distinciones a su persona fueron el premio extraordinario de licenciatura (Universidad Complutense), el premio extraordinario de doctorado (Universidad Complutense), la elección como miembro correspondiente de la Academia de la Lengua de El Cairo (desde 1992), el premio del Ministerio de Cultura de la República Árabe de Egipto a la mejor edición de textos árabes (1995), la concesión de la medalla de oro del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos (2000), el homenaje de colegas y discípulos plasmado en la publicación, a cargo del Instituto de Estudios Islá-

micos y del Oriente Próximo, del volumen titulado *Sacrum Arabo-Semiticum* y editado por Jorge Aguadé, Ángeles Vicente y Leila Abu-Shams (2005), la concesión del escudo de la Universidad de El Cairo (2007), el certificado de aprecio del Departamento de Cultura e Información del Emirato de Ajman (Emiratos Árabes Unidos, 2008), el nombramiento de miembro del Instituto de Estudios Canarios (2010) y el doctorado *honoris causa* por la Universidad de La Laguna (2015).

Políglota, fascinado por las lenguas, leía, hablaba y escribía árabe, francés, inglés y portugués; leía alemán, catalán, etiópico (*ge'ez*), gallego, hebreo, italiano, latín, persa, ruso, siríaco y turco; y decía tener conocimiento “en menor grado” de los idiomas acadio, amárico, bereber, copto, griego y sánscrito. La indicación de ese “en menor grado” en su *curriculum vitae* académico en el apartado dedicado a sus demostradas destrezas en tan variadas lenguas siempre me pareció una de sus finas ironías, que tanto gustaba en decir, más bien narrar. Era un excepcional narrador de anécdotas. Se las oí en español, muchas veces en su querida pronunciación canaria, y en árabe. Era un provocador de sonrisas y risas.

No he sido alumna suya directa. Mis *alma mater* son la Universidad de La Laguna y la Université Libre de Bruxelles, pero sí me considero discípula de su metodología de trabajo y de gran parte de sus planteamientos académicos. Coincidimos en múltiples ocasiones, ya fuera en congresos y cursos en los que participé como asistente y alumna, ya fuera más avanzada mi carrera académica como ponente, ocupando un sin duda innecesario lugar junto a un académico de tal altura. Estuvo en la Universidad de La Laguna en numerosas ocasiones para impartir cursos, dictar conferencias, participar en seminarios..., considerándola su casa. San Cristóbal de La Laguna simbolizaba para él la ciudad donde quedaron transitando por siempre gratos recuerdos de juventud de su época de estudiante de Filosofía y Letras en la institución de nuestra ciudad universitaria.

Licenciado en Filología Semítica por la Universidad Complutense en 1963 con la memoria de licenciatura titulada *La gente de la caverna de Tawfiq al-Hakim. Ensayo sobre el teatro árabe moderno* (1962). Doctor por la misma universidad con la tesis doctoral titulada *Problemática de la pluralidad en semítico: el plural fracto* (1967, título expedido en 1971). La coherencia tan temprana de su investigación sobre la lengua árabe asombra cuando nos detenemos y pensamos que, a sus 30 años, Federico Corriente ya había publicado su *Diccionario español-árabe* (Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1970). En 1971 el CSIC publicaba su tesis doctoral. En 1974 el Instituto Hispano-Árabe de Cultura publicaba su traducción de las *mu'allaqāt* (poemas árabes preislámicos, años después revisitada y revisada en colaboración con Juan Pedro Monferrer Sala), en 1977 también el IHAC publicaba el texto fundacional de la dialectología andalusí: *A grammatical sketch of the Spanish-Arabic dialect bundle* y, tan solo dos años después, en 1979, y en colaboración con Pedro Chalmeta y Mahmud Sobh, la edición del quinto volumen de *Al-muqtabis* de Ibn Ḥayyān, a la que seguirían la traducción del mismo realizada en colaboración

con María Jesús Viguera (1981) y la traducción de la primera parte del volumen segundo realizada por Corriente en colaboración con Maḥmūd ‘Alī Makkī (2001). Una nueva década se inicia y, en 1980, el IHAC publica la *Gramática árabe* de Corriente, un texto esencial que vendría a cambiar para siempre la concepción de la docencia de la lengua árabe en la universidad española (tanto para los que la acogieron con buen talante como para los que no).

Además del intenso interés de Federico Corriente por la descripción de la lengua árabe a través de la aplicación de los principios de la Lingüística General, tan ajenos al arabismo de épocas pasadas, es necesario indicar que también se ocupó en profundidad de temas de literatura árabe (las mencionadas *mu‘allaqāt*, el cancionero de Ibn Quzmân, el teatro árabe contemporáneo a través de la obra de *Tawfīq al-Hakīm...*). Asimismo, fue abundante su producción dedicada a la lexicografía, dedicando magistrales trabajos al léxico árabe clásico y al andalusí (el *Vocabulista in Arabico* de Pedro de Alcalá, el *Glosario de Leiden*, los refranes de Alonso del Castillo, en colaboración con Hussein Bouzineb, su *A Dictionary of Andalusī Arabic...*). Desarrolló un gran interés por el estudio de los arabismos en las lenguas romances, brindándonos numerosas aportaciones, en los últimos tiempos varias dedicadas a los arabismos del español de Canarias.

Estas páginas se extenderían en demasía si citáramos todas las publicaciones, datos y logros académicos del admirado maestro. El análisis y contextualización de la producción científica de Federico Corriente merecería, sin duda, una profunda investigación que desembocara en la elaboración de un trabajo amplio y detallado en el que su medio centenar de libros y sus más de doscientos artículos publicados se presentaran en particular y en conjunto, describiendo una magnífica trayectoria que abarca prácticamente 50 años y que fue en parte descrita de manera sucinta por María José Cervera Fras y Ángeles Vicente en su “Federico Corriente, trayectoria académica de un arabista singular” (2015).

Para finalizar, retomo la frase que Federico Corriente escribió en el discurso que leyó el 20 de mayo de 2018 en su recepción pública en la Real Academia Española, dedicada a Ana María Matute, y que ahora dedico, con el mayor respeto y admiración, al maestro: “*Levis sit terra ei*, y ojalá sepamos los que aquí quedamos de momento ser suficiente y aceptablemente dignos sucesores de su labor”.